

EL QUIJOTE EN LA PLÁSTICA UNIVERSAL

*Araujo Valero, Carmen**
Universidad de Los Andes
Venezuela

Resumen

El Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes ha sido una de las obras que ha ocupado el interés de artistas de diversas tendencias, estilos y técnicas a lo largo de la historia. Las propuestas que aquí se señalan son visiones particulares de acuerdo a los estilos de sus creadores y al mismo tiempo muestran como predominan los rasgos distintivos de las dos figuras principales: Don Quijote y Sancho Panza, para hacer de ellos símbolos iconográficos, no sólo de la literatura sino del arte universal.

Palabras Clave: Arte, Quijote, plástica, obra, artista

Abstract

The Quijote de la Mancha of Miguel de Cervantes has been one of the works that has occupied the interest of artists of diverse tendencies, styles and technics along the history. The proposals that are pointed out here are particular visions according to the styles of their creators, and at the same time they show how the distinctive features of the two main figures prevail: Don Quijote and Sancho Panza, to make them iconographic symbols, not only of the literature but of the universal art.

Key words: Art, Quijote, plastic, works, artist

*Profesora de la Universidad de Los Andes; Directora del Museo de Arte Popular “Salvador Valero” y de la Coordinación de Cultura y extensión del Núcleo Universitario “Rafael Rangel”.
e-mail: cararaujova@gmail.com
Finalizado: Trujillo, Mayo-2007 / Revisado: Marzo 2008 / Aceptado: Junio 2008



Introducción

El estudio del arte ha estado ocupado básicamente por investigaciones acerca de los estilos artísticos, movimientos, o por algunos artistas considerados representativos dentro de este campo de las actividades humanas. La gran mayoría de estos escritos se caracterizan, como señala Calíbrese (1994) por ser metáforas desde las cuales se formula la mayoría de la crítica del arte. Existen, sin embargo, métodos para el estudio del arte que permiten asumir su investigación con bastante rigurosidad y que son fundamentales para una explicación más precisa de este tema. La presente investigación, pensada desde una concepción racionalista, aborda la crítica del arte a partir del método historicista que plantea una revisión diacrónica al tratamiento hecho por diversos artistas a la Novela *El Quijote* de Miguel de Cervantes. Para su desarrollo se dispone de una explicación al enfoque que describe esta investigación, así como el método desde el cual se está desarrollando la crítica a las obras seleccionadas. Asimismo, se ofrecen los detalles en conjunto de la manera cómo ha sido trabajado el tema de *El Quijote* por artistas en diversos lugares del mundo a lo largo de la historia, destacando aquí, que no se menciona el universo de los artistas que han trabajado este tema, ni todas las obras que se han concebido a partir de esta importante figura, sino una selección considerada representativa para una ilustración del tema. Finalmente, se concreta lo expresado en unas conclusiones en las cuales se formulan ideas centrales acerca de este tema en el arte y así, se distingue el objetivo que guía este documento y que ha sido, destacar la importancia que tiene *El Quijote* en el arte universal.

A manera de Presentación

La consagrada y universal novela de Miguel de Cervantes: *Don Quijote de la Mancha* ha sido objeto de inspiración de artistas plásticos en todo el mundo. Estos artistas han recreado con importantes variaciones estilísticas a Don Quijote y

Sancho Panza, los dos personajes centrales, cuya iconografía los muestra en distintas escenas con predominio de lo humorístico y lo caricaturesco. El presente documento hace una revisión a algunas de estas interpretaciones, mostrando básicamente los rasgos más distintivos de las obras seleccionadas. En tal sentido, se trata de una visión diacrónica del tratamiento de esta temática, enfatizando en la importancia que se le ha dado en los distintos movimientos artísticos y en las figuras de los más grandes creadores del arte universal.

Ideas centrales acerca del estudio del arte

La presente investigación es una revisión al tema de *El Quijote* en el arte universal. Tiene como punto de partida el interés por mostrar cómo la historia que narra esta importante obra literaria de Miguel de Cervantes ha ocupado la creatividad artística desde su aparición hasta la actualidad, cuando se celebran los 400 años. En tal sentido, se considera esencial hacer dos aclaraciones puntuales acerca del enfoque epistemológico que guía esta investigación y acerca del método desde el cual se ofrecen las referencias a las obras seleccionadas.

En principio, las ideas que se expresan en lo siguiente se sostienen desde la convicción de que el conocimiento se adquiere por la vía del razonamiento. Por lo tanto, como señala Padrón (1998) parten de descripciones suficientemente exhaustivas de una cierta realidad bajo estudio y de la necesidad de conocer por qué ciertos hechos de esa realidad ocurren del modo descrito. De hecho, se concibe en este caso el Arte como aquella producción humana dotada de ciertos contenidos estéticos que impactan al receptor y que contienen rasgos propios del artista y de una época determinada. En particular interesa en este contexto, aquello que se refiere particularmente a las artes plásticas, es decir, la pintura y la escultura.

En cuanto a los aspectos metodológicos esta investigación ha seleccionado como referentes un conjunto de obras

representativas del tema El Quijote desde su aparición hasta la actualidad, por medio de las cuales se puede interpretar la importancia que esta figura ha tenido en el campo de la historia del arte. Estas obras son atendidas como los contenidos reales estudiados de acuerdo a planteamientos racionalistas sin considerar interpretaciones vivencialistas o empiristas.

En virtud de que lo que se plantea es una investigación en el campo del arte, es importante aclarar que existen diversos mecanismos para estudiar el arte. Uno de ellos lo explica Fraticola (s.f.), quien encuentra que el Arte tiende a explicarse de acuerdo las investigaciones de tipo descriptivo y otras de tipo normativo.

Las primeras se destinan a examinar obras de arte existentes, cómo fueron hechas y cómo el público las experimenta. Es necesario destacar que la mayoría de los estudios descriptivos son conocidos como tratados históricos, y se han desarrollado desde la psicología de la percepción y la fisiología, que explican mecanismos internos en los procesos de experimentar el arte. Asimismo, algunos de ellos tratan de explicar el papel que las obras de arte cumplen en la sociedad. En este mismo orden se muestran los estudios normativos. Estos tienen como finalidad proponer normas para la producción de obras de arte nuevas. Para el desarrollo de esta investigación se utiliza básicamente un método histórico-analítico. En tal sentido, se hace referencia a obras de artistas puntuales que alcanzaron renombre, o cuya calidad, por su importancia e innovación, causaron impacto y se logró imponer como obra maestra o como símbolo del tema del Quijote. Conviene explicar en este punto que lo que se desarrolla en la siguiente parte es fundamentalmente una enumeración de artistas y obras, destacando algunos rasgos relevantes en ellos que los distinguen en el universo de las obras de este tema.

El Quijote en el Arte

Al celebrar el aniversario de *Don Quijote de la Mancha*, se ha desarrollado

una actividad variada en todo el mundo, desde la cual se ofrecen distintos estudios a esta importante obra. En los siguientes párrafos se muestra una apreciación de *El Quijote* en el Arte. Resulta prácticamente imposible incluir todas las versiones de este tema en la plástica universal por la rica producción desarrollada al respecto. Se señala que para el 2005, a los 400 años de la novela, existe un registro en el Banco de Imágenes del Quijote, de 4.000 imágenes y 62 ediciones a las más de 11.000 estampas y 360 publicaciones. Por lo tanto, éste no pretende ser un estudio detallado sino una referencia que ilustra la forma cómo algunos dibujantes, pintores y diversos artistas de tendencias, estilos, procedencias, técnicas y pensamientos diferentes, han rememorado la figura inmortal de *El Quijote*.

Se ha dicho y se ha escrito mucho sobre *El Quijote*, desde distintas perspectivas. Se habla de la ingeniosidad, el humorismo y la delicia que transmite al lector, así como también los originales enfoques de la novela en la plástica. Al ser un texto interpretado de tantas formas, permite revelar cómo se han ejecutado, básicamente los personajes centrales Don Quijote y Sancho Panza en el dibujo, la pintura y la escultura. De hecho, en la celebración de sus cuatrocientos años se organizan exposiciones en todo el mundo evidenciando cómo la plástica ha estado al servicio de la literatura en el caso particular de esta novela. En una revisión general a la producción desarrollada sobre este tema se encuentra que a lo largo de la historia, desde que salió publicada la novela hasta la actualidad, los artistas en todo el mundo y desde distintos estilos y técnicas, han logrado interpretaciones representativas, especialmente de los personajes centrales.

Pérez (2005), destaca que aún siendo una novela española, no fueron españoles los precursores en fijar plásticamente a los protagonistas y los episodios de la novela, siendo Francia, Holanda e Inglaterra donde primero se recreó el Caballero de la Triste Figura, desde la ilustración de los libros, las

pinturas, tapices e incluso en ciertos objetos decorativos

Las primeras figuras de Don Quijote consistieron en caricaturas de los dos personajes, tal vez porque al ser derivaciones de la novela, y entendiendo que se trataba de una ironía a las novelas de caballería, era la caricatura el recurso plástico que mayormente se relacionaba con la historia, ya que por medio de ella se logra la exageración de los rasgos de algún personaje, y que por medio de ella se ridiculizaban los personajes centrales. Estas primeras imágenes formadas por un grupo de estampas francesas realizadas entre 1650 y 1652 ilustran a El Quijote y a Sancho Panza y a partir de entonces se generó un modelo de las figuras que se han mantenido hasta la actualidad.

La figura de Don Quijote es reconocida con gran facilidad y en las innumerables versiones aparecen:

(...) quijotes flacos de ojos desorbitados, quijotes absortos en la lectura, quijotes luchando contra los molinos, quijotes exaltados o melancólicos, quijotes expresionistas y surrealistas, quijotes pop y hasta quijotes abstractos. (Pérez, ob.cit.)

Siempre con su delgadez, y con los detalles de su rostro que bien podría decirse tienen como origen la auto descripción que hace Miguel de Cervantes, en el prólogo a las **Novelas Ejemplares**, con la que trazó su «Rostro y talle», donde expresa lo siguiente:

Este que veis aquí, de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva, aunque bien proporcionada; las barbas de plata, que no ha veinte años que fueron de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes ni menudos ni crecidos, porque no tiene sino seis, y éstos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros.

De acuerdo a esta descripción Don Quijote será un hombre de figura delgada y estirada. Cada parte del cuerpo formará así una totalidad simbólica que se impone en las formas visuales del arte sin alteraciones y que se convierte en un ícono fácilmente reconocible. Interpretados así, Don Quijote como el caballero del cuerpo flacucho y largo y Sancho Panza como el cuerpo barrigudo y pequeño, desbordan desde el principio lo que será el símbolo iconográfico de la novela, convirtiéndose en tema tanto de los artistas inéditos como de los muchos maestros del arte universal. Se ubica como un referente histórico de las ilustraciones una pintura francesa atribuida a Mathieu Le Nain (1607-1677) que presenta a los dos personajes principales de la novela con sus respectivos animales compañeros de viajes y aventuras: Rocinante y el asno y una edición holandesa de 1657 constituida por veinticuatro ilustraciones que probablemente dibujó y grabó Jacob Savry. (Pérez. Ob.cit.). Siguen así, en 1687, en Inglaterra, dieciséis estampas más la portada de la novela elaboradas por un autor desconocido en las que son trasladadas las figuras hasta el paisaje inglés; en el siglo XVIII en Francia una importante difusión alcanzada por pintores la corte de Luis XIV, entre ellos Gillot, Watteau y Charles-Antoine Coypel (1696-1752), algunas de las cuales se usaron como temas para tapices, cartones y vajillas. En Italia destacó con este mismo tema Giuseppe Bonito (1707-1789).

Como expresa Solana (2005), «en las décadas centrales del siglo XIX, en la estela del movimiento romántico, cuando la ilustración gráfica ocupaba un lugar central en el arte, era posible hacer pintura avanzada inspirándose en la gran novela de Cervantes. Ese fue el caso, por ejemplo, de las geniales versiones de Honoré Daumier». Este pintor y caricaturista francés (1808-1879), reprodujo múltiples veces la figura del escuálido caballero cabalgando por un espacio desolado sobre su esquelético Rocinante acompañado de un orondo Sancho sobre su asno.

ra 1863 destacan las ilustraciones hechas al libro por Gustave Doré, francés que ofreció una visión muy personal por medio de la cual exalta las figuras despojadas de elementos burlescos y dando preponderancia a la sensibilidad. Años más tarde, en 1870, Paul Cézanne (1839-1906), pintor francés, considerado el padre del arte moderno, pinta a *Don Quichotte sur les rives de Barbarie*, mostrando al personaje entre distorsiones curiosas que parecen dictadas por el rigor del sistema de modulación cromática que él mismo impuso sobre sus propias representaciones. Esto mismo hace Vicent Van Gogh, quien logra una interpretación del personaje basado en los elementos plásticos de su estilo.

El siglo XIX encuentra en la figura de El Quijote un símbolo que identificará a España. Desde el siglo XVII, con en apoyo de Cortes de Felipe V y Luis XIV, se alcanza la reproducción de la imagen por contrato al pintor, francés Michel-Ange Houasse (1680-1730) quien elaboró las primeras interpretaciones de importancia en este país. Asimismo, Valero Iriarte hizo para la Corte lienzos con temas de la novela; Ana Meléndez (1714-1760) que realizó una serie de miniaturas; Andrea Procaccini (1671-1734) y Domenico Maria Sani (1690-1772) elaboraron cartones para tapices con episodios de la novela. La Real Academia Española preparó una edición ilustrada donde participaron, entre otros artistas, José del Castillo, Antonio Carnicero, Gregorio Ferro, Bernardo Barranco e incluso Goya. Otro grupo de artistas que trabajaron este tema son: Eduardo Cano, Juan Francés, Manuel García «Hispaletto», José Sánchez Pescador, Antonio Pérez Rubio, Miguel Jadraque, Mariano Fortuny, Antonio Gisbert, José Jiménez Aranda, José Moreno Carbonero y Antonio Muñoz Degrain. (Pérez, ob. Cit.)

El surrealismo, movimiento de vanguardias del siglo XX encuentra en *El Quijote* un tema esencial para expresar sus imágenes propias del delirio y de los tránsitos entre la fantasía y la realidad. Destaca así André Masson (1896-1987), pintor y escritor

francés quien pintó en 1935 un cuadro basado en el episodio del encuentro de Don Quijote con el carro o carreta de Las Cortes de la Muerte (Cleveland Museum of Art); esta versión refiere al momento de la novela, en que el hidalgo, disuadido por Sancho, renuncia a pelear con los cómicos disfrazados, y lo pinta acometiendo lanza en ristre a la figura de un esqueleto que encarna la Muerte. (Solana, 2005)

Destacan igualmente las producciones hechas por Pablo Picasso (1881-1973), quien desarrolla una serie titulada Sueño y Mentira de Franco (1937). En esta obra el artista traspone las imágenes de El Quijote a la historia española que él vive. Puede observarse de esta forma de acuerdo a la secuencia en cuadrículas las diversas facetas aludiendo a los delirios quijotescos, de lo cual expresa Solana (2005) «es como un reflejo invertido del Caballero de la Triste Figura: Franco es el anti-Quijote, el loco paladín, no de los bellos ideales, sino de todo lo más negro».

En este mismo término surge la inmortal figura de Salvador Dalí. Este pintor elaboró varios dibujos del Quijote, de hecho, hizo ilustraciones para la novela del año 1945 en las que aparecen los personajes dibujados con líneas fuertes y definidas acompañados por colores sobre lo que representa un extenso paisaje, imágenes propias del estilo de este artista. Estas ilustraciones del Quijote fueron realizadas por Dalí bajo consejo de su padre, quien en una carta de 1945 expresó: «la novela de Cervantes es una obra en la que tus facultades podrán sobresalir extraordinariamente». El artista no sólo ilustró el libro, sino que volcó lo mejor de sí mismo, introduciendo su iconografía y reinterpretando la obra (<http://www.letralia.com/104/noticia05.htm>). Destacan igualmente Alberto Sánchez, escultor español; Jackson Pollock (1912-1956), pintor estadounidense Chagall, con una obra de extraordinario simbolismo en la que hacen presencia sus íconos pictóricos rindiendo homenaje al gran héroe; David Smith, escultor norteamericano.



En este mismo siglo se ubica Antonio Saura, (1930-1998), pintor español, uno de los principales representantes del expresionismo abstracto, quien realizó 133 dibujos a tinta china, aguada, acrílicos y lápiz, para una edición de *El Quijote* y en 1988 fue premiada por el Gremio de Libreros y el Consejo Municipal de Leipzig. Igualmente, Julio González (1876-1942), escultor, pionero de la escultura realizada en metal, hierro forjado y soldado, quien ejecutó una obra sobre El Quijote que más que la figura simbólica, es una representación de ambos personajes en una misma pieza, fundidos e identificados a través de la altura y delgadez de uno y de la baja estatura y abultada barriga del otro.

En el contexto latinoamericano se encuentra un importante registro de obras inspiradas en *El Quijote*. Roberto Matta, (1911-2002), pintor chileno que realiza en la década de 1970 obras de temática cervantina. En Guatemala destaca la obra de Carlos Mérida. En México El Quijote ha tenido una importante atracción por parte de la plástica, destacan así: Gabriel Flores; Alfredo Zalce; Jesús Reyes; José Chávez Morado; Humberto Peraza, Mario Orozco; Gabriel Flores y Manuel Felgurez; Francisco de Icaza; Alberto Gironella; Ismael Guardado; Francisco Conzas; Rafael Coronel, entre muchos otros. José Guadalupe Posada que muestra su versión de *El Quijote* con sus estiladas calaveras, dando a la escena un toque extraordinario de movimiento muy personal.

De esta manera, la figura de *El Quijote* es uno de los temas más representativos de la plástica universal. Asumido como un hombre delgado y alargado, hace referencia a la personalidad que de él hace Miguel de Cervantes en la novela. Un ser humano en su contexto de amor caballeresco que hace honor a la noble figura heroica y que empuña con hidalguía su vestimenta, sus sentimientos y su ideal. Así aparece en las diversas pinturas, dibujos, grabados, esculturas, caricaturas, haciendo uso de su tradicional vestimenta como caballero de armadura,

dispuesto a la batalla. Los diversos Quijotes pueden interpretarse de muchas maneras: como una caricatura de lo heroico o entender la armadura, como «la protección física del cuerpo... su defensa espiritual como ya señala San Pablo el caballero armado `se aísla´ del mundo circundante y cada pieza de su arnés, según la parte del cuerpo que protege recibe un simbolismo», es en cada caso, la defensa o protección, el escudo que ha colocado el artista sobre la figura de *El Quijote*, sobre lo que San Macario llama «la bella túnica del alma». La armadura dice Cirlot (1995), es:

(...) a la vez que una defensa, es una transfiguración del cuerpo, una `mentalización´ ligada al simbolismo de los metales (esplendor, duración, brillo, etc.).

Pero esos Quijotes que reaparecen entre colores y formas asumen también la cotidianidad del ser humano, aman, se desvisten, descansan, se agotan, y una vez más retoman su tan comprometida figura de caballero. Don Quijote y Sancho pueden interpretarse a través de las disímiles versiones, como la síntesis de los sentimientos humanos. Sancho el apego a los valores materiales y *El Quijote*, la defensa del ideal. Con Sancho Panza y Don Quijote se propone aquello que en la dualidad se complementa, como señala Grimalt:

(...) los dos se convierten en algo inseparable, en al unión del idealismo con el realismo, las dos corrientes que vivía Cervantes en su época.

Los artistas a lo largo de la historia han logrado de esta manera utilizar los elementos emblemáticos de la historia, de sus personajes y los repite cada uno, los redimensiona de acuerdo a la época, a los estilos vigentes y a la originalidad de cada uno. Existe sin embargo un rasgo común en las diversas obras que ilustran a *El Quijote*, y es la manera simbólica que se evidencia en la totalidad de las obras y que las reúne bajo una misma interpretación. Este simbolismo que hace común, reconocible y universal la figura de *El Quijote*, representado

básicamente por algunos elementos reconocibles a simple vista y que aún en las obras más estilizadas se hacen presentes, se evidencia por ciertos elementos en especial. Por una parte la espada «símbolo simultáneo de la herida y del poder de herir y por ello un signo de libertad y de fuerza»; el sombrero: «Por cubrir la cabeza, tiene en general el significado de lo que ocupa la cabeza (el pensamiento). Los rasgos físicos de cada uno de los personajes; la altura y la contextura. Los opuestos complementados que visualmente plantean un juego de líneas y le proporcionan movilidad a las figuras.

Miguel de Cervantes describió esas figuras opuestas, las trazó con la singularidad de un imaginario histórico, las desbordó hacia las ilimitadas interpretaciones personales del lector y los artistas plásticos las han recreado a lo largo del tiempo. Se desarrolla así un arte que convoca a mirar y contemplar buscando trozos de la lanza, un rostro barbado, las líneas de un caballo o la curva de una panza que indique y justifique el título a una obra, pero que evidencian que en estas versiones, se pone de manifiesto la creencia de que más que inspiración, un texto convence al lector hasta hacerlo amar las ideas, los personajes, los sentimientos que narra; y de por sí fortalecen y universalizan la figura del Quijote que hace de la lectura, un viaje a caballo, donde a cada evento nos sobresalta la figura delgada de El Quijote y la simpática gordura de Sancho Panza.

Conclusiones

El Arte es una actividad asociada a distintos aspectos de la historia y del desarrollo de la persona y de las sociedades. Dada la estructura que tiene en tanto es expresión individual que maneja diversos lenguajes y que ocupa un proceso creativo único, que además es percibido de manera individual. Se convierte en un tema de estudio de gran complejidad, que se evidencia en la diversidad de estudios que tratan de explicarlo desde diversas perspectivas, intereses y metodologías.

Una revisión a las versiones hechas por artistas a lo largo del tiempo al tema El Quijote, muestra que esta temática ha ocupado el interés histórico, a través de lo cual cada artista recrea sus interpretaciones de los personajes y de la historia. Por lo tanto el Arte ha sido una herramienta para evidenciar la importancia que tiene esta obra literaria en las sociedades y más específicamente, como la creatividad artística ha encontrado en las imágenes y en el contenido de la historia material la inspiración para alcanzar obras de gran simbolismo.

Destaca igualmente que aunque existen diferencias evidentes entre unas obras y otras, marcadas bien sea por el estilo de cada artista como por el movimiento preponderante en cada época, es posible reconocer rasgos que se hacen comunes en la totalidad de las obras y que recrean a los personajes de acuerdo a la descripción que hiciera de ellos Miguel de Cervantes. Esto deja ver el impacto que tiene en el público una historia que ha logrado traspasar las fronteras y hacerse una obra universal.

Referencias consultadas:

- CALIBRESE, O. (1994). *Cómo se lee una obra de arte*. Segunda Edición. Cátedra Signo e Imagen: Madrid.
- CIRLOT, J. (1995) *Diccionario de Símbolos*. Labor: Barcelona.
- El Quijote de Dalí. **Letralia, tierra de letras**. En: <http://www.letrealia.com/104/noticia05.htm>.
- FRATICOLA, P. «Teorías del Arte». En: **Paola L. Fraticola**. <http://www.imageandart.com/tutoriales/estetica/filosofia7.html>. (consultado el 8 de junio 2008.)
- PADRÓN, J. (1998). «La Estructura de los Procesos de Investigación» en **REVISTA EDUCACIÓN Y CIENCIAS HUMANAS**. Año IX, n° 17 julio-diciembre de 2001.

Decanato de Postgrado, Universidad
Nacional Experimental Simón
Rodríguez.

PÉREZ, Al.(2005). **Viaje por las caras del Quijote**. www.elcultural.es.

SOLANA, G. (2005) **Quijote y Sancho, entre el surrealismo y la abstracción**

El Quijote en el arte del siglo XX.
www.elcultural.es Consultado el
05-05-2005.

PANOFSKY, E. (1972). *Estudios sobre iconología*, Alianza, Madrid.